

CELEBRACIONES DOMINICALES Y FESTIVAS EN ESPERA DEL PRESBITERO

RITO DE LA CELEBRACIÓN DIRIGIDA POR UN MINISTRO NO ORDENADO

SÉPTIMO DOMINGO DEL TIEMPO
ORDINARIO

PARA NUESTRA REFLEXIÓN
PERSONAL

19 de febrero de 2023

Ciclo A

Levítico 19, 1-2. 17-18

Salmo 102, 1-2.3-4.8.10.12-13

1 Corintios 3, 16-23

Mateo 5, 38-48



¿Te has preguntado para qué te sirve la libertad? Deseo de corazón que te sirva para hacer el bien y perdonar. Ser libre es hacer lo que hay que hacer, ser misericordioso, queriéndolo hacer.

¡PARA RECORDAR!

En la monición inicial o en otro momento de la celebración, el moderador haga mención de la comunidad con la cual, en ese domingo, el párroco celebra la Eucaristía, y exhorte a los fieles a unirse espiritualmente con ella. Para que los participantes puedan retener la Palabra de Dios, téngase alguna explicación de las lecturas o sagrado silencio para meditar lo que se ha escuchado. Dado que la homilía está reservada para el sacerdote o diácono, es de desear que el párroco prepare antes la homilía y se la dé al moderador del grupo para que la lea en la celebración. Se debe observar todo lo que haya sido establecido al respecto por la Conferencia Episcopal.

La oración universal debe desarrollarse según la serie establecida de las intenciones. No se omitan las intersecciones por todas las diócesis eventualmente propuestas por el obispo. Igualmente propónganse con frecuencia alguna intención por las vocaciones al orden sagrado, por el obispo y por el párroco.

Directorio para las Celebraciones Dominicales en ausencia del Presbítero, N° 42-44

RITOS INICIALES

CANTO DE ENTRADA:



CELEBRACIONES DOMINICALES Y FESTIVAS EN ESPERA DEL PRESBITERO

Comenzamos esta celebración en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. **R/:** Amén.

Hermanos: bendecid al Señor que nos invita benignamente a la mesa del Cuerpo de Cristo.

MONICIÓN DE ENTRADA: Sed bienvenidos a la Eucaristía. Jesús nos va a dar su lección de amor máximo, de amor de infinitud divina, que a todos nos va a costar entender: nos dice que hay que amar a los enemigos. Dios es amor y el amor a los demás es la verdadera esencia del cristianismo, pero hoy el Maestro nos pide lo más difícil: amar a quienes nos hacen daño y mucho... Sigue Jesús de Nazaret enseñando a través de lo que se ha llamado el Sermón de la Montaña que es la base doctrinal más importante del mensaje del Salvador. Y nosotros, aunque sea muy difícil, hemos de luchar para seguir el camino que Jesús nos marca.

ACTO PENITENCIAL

El Señor ha dicho: “El que esté sin pecado, que tire la primera piedra”. Reconozcámonos, pues, pecadores y perdonémonos los unos a los otros desde lo más íntimo de nuestro corazón. *(Se hace una breve pausa en silencio)*

Yo confieso ante Dios Todopoderoso, y ante vosotros hermanos, que he pecado mucho de pensamiento, palabra, obra y omisión. Por mi culpa, por mi culpa, por mi gran culpa. Por eso ruego a Santa María siempre Virgen, a los ángeles, a los santos y a vosotros hermanos, que intercedáis por mí ante Dios, Nuestro Señor.

Dios todopoderoso tenga misericordia de nosotros, perdone nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna. **R/:** Amén.

ORACIÓN

Concédenos, Dios todopoderoso,
que, meditando siempre las realidades espirituales,
cumplamos, de palabra y de obra,
lo que a ti te complace.

*Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo
en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.*

R/: Amén.

LITURGIA DE LA PALABRA

COMENTARIO A LAS LECTURAS: Dios, nuestro Padre, encarga a su siervo Moisés que enseñe a cada miembro del pueblo elegido que tiene que amar al prójimo como a sí mismo. El salmo 102 es un himno de alabanza que recorre toda la historia de Israel señalando que todos los bienes proceden del Señor. Pablo marca la esencia del cristiano: la unidad de Dios Padre con Jesús y, al mismo tiempo, nuestra unidad total con la Trinidad Santa mediante el Espíritu. El evangelio de Mateo sigue narrándonos las enseñanzas de Jesús de Nazaret en el Sermón de la Montaña; y hoy expresa la plenitud del amor cristiano que rompe hasta lo razonable: nos pide que amemos a nuestros enemigos. Pero sucede que para Jesús no puede haber amores a medias, amores de conveniencia.

Primera lectura

Lectura de la lectura del libro de Levítico (19, 1-2.17-18)

El Señor habló así a Moisés: «Di a la comunidad de los hijos de Israel: “Sed santos, porque yo, el Señor, vuestro Dios, soy santo. No odiarás de corazón a tu hermano, pero reprenderás a tu prójimo, para que no cargues tú con su pecado. No te vengarás de los hijos de tu pueblo ni les guardarás rencor, sino que amarás a tu prójimo como a ti mismo. Yo soy el Señor”».



CELEBRACIONES DOMINICALES Y FESTIVAS EN ESPERA DEL PRESBITERO

Palabra de Dios

R/: Te alabamos Señor.

Salmo (102, 1-2.3-4.8.10.12-13)

R/. El Señor es compasivo y misericordioso

Bendice, alma mía, al Señor,
y todo mi ser a su santo nombre.
Bendice, alma mía, al Señor,
y no olvides sus beneficios. **R/.**

Él perdona todas tus culpas
y cura todas tus enfermedades;
él rescata tu vida de la fosa
y te colma de gracia y de ternura. **R/.**

El Señor es compasivo y misericordioso,
lento a la ira y rico en clemencia.
No nos trata como merecen nuestros pecados
ni nos paga según nuestras culpas. **R/.**

Como dista el oriente del ocaso,
así aleja de nosotros nuestros delitos.
Como un padre siente ternura por sus hijos,
siente el Señor ternura por los que lo temen. **R/.**

Segunda lectura

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Corintios (3, 16-23)

Hermanos: ¿No sabéis que sois templo de Dios y que el Espíritu de Dios habita en vosotros? Si alguno destruye el templo de Dios, Dios lo destruirá a él; porque el templo de Dios es santo: y ese templo sois vosotros. Que nadie se engañe. Si alguno de vosotros se cree sabio en este mundo, que se haga necio para llegar a ser sabio. Porque la sabiduría de este mundo es necedad ante Dios, como está escrito: «Él caza a los sabios en su astucia». Y también: «El Señor penetra los pensamientos de los sabios y conoce que son vanos». Así, pues, que nadie se gloríe en los hombres, pues todo es vuestro: Pablo, Apolo, Cefas, el mundo, la vida, la muerte, lo presente, lo futuro. Todo es vuestro, vosotros de Cristo Y Cristo de Dios.

Palabra de Dios.

R/: Te alabamos Señor.

Evangelio según san Mateo (5, 38-48)

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos: «Habéis oído que se dijo: “Ojo por ojo, diente por diente”. Pero yo os digo: no hagáis frente al que os agravia. Al contrario, si uno te abofetea en la mejilla derecha, preséntale la otra; al que quiera ponerte pleito para quitarte la túnica, dale también el manto; a quien te requiera para caminar una milla, acompáñale dos; a quien te pide, dale, y al que te pide prestado, no lo rehúyas. Habéis oído que se dijo: “Amarás a tu prójimo y aborrecerás a tu enemigo”. Pero yo os digo: amad a vuestros enemigos y rezad por los que os persiguen, para que seáis hijos de vuestro Padre celestial, que hace salir su sol sobre malos y buenos, y manda la lluvia a justos e injustos. Porque, si amáis a los que os aman, ¿qué premio tendréis? ¿No



CELEBRACIONES DOMINICALES Y FESTIVAS EN ESPERA DEL PRESBITERO

hacen lo mismo también los publicanos? Y, si saludáis solo a vuestros hermanos, ¿qué hacéis de extraordinario? ¿No hacen lo mismo también los gentiles? Por tanto, sed perfectos, como vuestro Padre celestial es perfecto».

Palabra del Señor.

R/: Te alabamos Señor.

COMENTARIO HOMILÉTICO

VII Domingo del T. Ordinario – A – 19/02/2023

En este séptimo domingo del tiempo ordinario, encontramos en los textos sagrados una verdadera lección del más rico humanismo, dejado por Dios a su pueblo. Se trata de un derrotero que nos conduce a la conquista de la felicidad sin abandonar nuestra condición humana, tratando de reconocer en los otros el rostro de Cristo. Se trata pues de hacer de nuestras obras un manantial de amor y de perdón.

Y esto, porque, vivimos en una sociedad utilitarista y de mercaderes, donde las personas y las cosas sólo parecen tener sentido si responden satisfactoriamente a preguntas como "¿qué saco yo con esto?" o "¿para qué sirve esto?" Lo gratuito y vivido desde el amor, es difícilmente comprendido por los demás. La amistad, la vida de familia, las relaciones laborales, de estudio, Dios, e incluso el amor, se pretende que respondan a esta especie de cuestionario obligatorio: ¿para qué me sirven? ¿valen la pena? Sólo se legitima la existencia de lo que es útil o provechoso. Las cosas gratuitas se identifican a las que no tienen sentido, a lo absurdo. Y hoy solo tiene sentido, desgraciadamente, lo que sirve para mi mejora material.

Sin embargo, sin comprender lo gratuito, lo que no lleva consigo una contraprestación, es imposible entender mínimamente lo que puede significar el amor que Dios nos tiene o el que se nos pide que tengamos a los demás, incluso a los enemigos. Con el amor o con Dios no se comercia, como hacían los fariseos. Dios y su actuar son gracia. Múltiples son los pasajes del A.T. en los que se expresa la idea que el amor que Dios tiene a su pueblo es absolutamente inmerecido, por ello, hay que amar como nos dice la primera lectura de hoy: sin odiar a los hermanos, sin buscar venganzas, sin guardar rencor, sino amando al prójimo como a nosotros mismos.

Así es la santidad o perfección que nos pide Jesús, prolongando sus acciones en nuestro entorno, con nuestras familias y amigos. Por eso el amor es impagable. Se espera y se desea que al amor se responda con amor. Pero el amor, ni siquiera con amor se paga. Ni devolvemos amor, ni amamos para que nos lo devuelvan. Es algo bien distinto al trabajo de unas relaciones públicas. No es dar solo regalos a los nietos, hijos o amigos como algo comercial, doy para que me devuelvan. En una palabra: Sed perfectos como vuestro Padre celestial es perfecto, es decir, en versión de Lucas, sed misericordiosos como lo es vuestro Padre. Jesús nos llama, no sólo a no emplear ningún tipo de violencia contra el hermano, sino a perdonarlo e, incluso, a no defendernos violentamente ante su injustificado ataque y, lo que es más, a amar a los enemigos. Él mismo murió perdonando.

No dejemos pues que el egoísmo, la condena, la cerrazón ante los hermanos, la venganza nos venganzan, como dice san Pablo: "No te dejes vencer por el mal; antes bien, vence al mal con el bien". Para nuestra vida: necesitamos prodigar gestos de amor incluso a los que nos odian o nos han hecho daño, pero también necesitamos reconocer que muchas veces hemos sido nosotros quiénes no hemos amado de verdad y sin pedir nada a cambio.

Juan Ignacio Cardona Orozco

CREDO DE LOS APÓSTOLES

Creo en Dios, Padre todopoderoso, Creador del cielo y de la tierra. Creo en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor, que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo, nació de santa María Virgen, padeció bajo el poder de Poncio Pilato, fue crucificado, muerto y sepultado, descendió a los infiernos, al tercer día resucitó de



CELEBRACIONES DOMINICALES Y FESTIVAS EN ESPERA DEL PRESBITERO

entre los muertos, subió a los cielos y está sentado a la derecha de Dios, Padre todopoderoso. Desde allí ha de venir a juzgar a vivos y muertos. Creo en el Espíritu Santo, la santa Iglesia Católica, la comunión de los santos, el perdón de los pecados, la resurrección de la carne y la vida eterna. **R/:** Amén.

ORACIÓN UNIVERSAL

Presentamos al Padre nuestra oración, nuestras ilusiones y esperanzas. Responderemos diciendo: **ROGUEMOS AL SEÑOR**

1.- Para que el Señor proteja a su Iglesia y haga que su vida y mensaje renueven la esperanza de todos los hombres en la resurrección que Cristo nos mereció. **ROGUEMOS AL SEÑOR**

2.- Para que todos los obispos en comunión con el Papa proclamen la sabiduría del amor que no conoce la rivalidad, la mentira ni el engaño. **ROGUEMOS AL SEÑOR**

3.- Para que los que administran los bienes de la producción y el poder lo hagan con justicia, y promuevan la transformación de nuestra sociedad a fin de que a nadie falte lo necesario para vivir con dignidad. **ROGUEMOS AL SEÑOR**

4.- Para que los que sufren las consecuencias de las injusticias sociales, unidos a Cristo paciente, no desfallezcan, sino que luchen por sus derechos. **ROGUEMOS AL SEÑOR**

5.- Para que esta Unidad Pastoral de, con gozo celebremos en nuestra vida la dicha de ser discípulos del Señor y seamos capaces de amar a todos sin poner condiciones, como Jesús nos amó. **ROGUEMOS AL SEÑOR**

OREMOS: Acoge Padre de amor y de misericordia nuestra oración y haz que incorporados a Cristo Jesús alcancemos la santidad. Por Jesucristo, nuestro Señor. **R/:** Amén.

[Finalizada la oración de los fieles, el animador de la comunidad toma la reserva Eucarística y la pone sobre el altar. Mientras colocamos la reserva eucarística sobre el altar, los feligreses pueden permanecer sentados o de rodillas. Mientras tanto se puede entonar un CANTO o la PLEGARIA LITÁNICA]

RITO DE LA COMUNIÓN

CANTO DE ADORACIÓN:

PLEGARIA LITÁNICA:

Animador: A ti, Jesús, te dirigimos nuestra plegaria. Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

Todos responden: Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

Animador: Tú eres el Hijo único del Padre.

Todos responden: Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

Animador: Tú, para librarnos, aceptaste nuestra condición humana sin desdeñar el seno de la Virgen.

Todos responden: Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

Animador: Tú, rotas las cadenas de la muerte, abriste a los creyentes el reino eterno.

Todos responden: Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

Animador: Tú, sentado a la diestra del Padre, eres el Rey de la gloria.



CELEBRACIONES DOMINICALES Y FESTIVAS EN ESPERA DEL PRESBITERO

Todos responden: Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

Animador: Creemos que has de volver como Juez y Señor de todo y de todos.

Todos responden: Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

Animador: Ven en ayuda de tus fieles, a quienes redimiste con tu preciosa sangre.

Todos responden: Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

Animador: Haz que en la gloria eterna nos asociemos a tus santos.

Todos responden: Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

ORACIÓN DOMINICAL

Fieles a la recomendación del Salvador y siguiendo su divina enseñanza, nos atrevemos a decir:

Padre nuestro, que estás en el cielo, santificado sea tu nombre, venga a nosotros tu Reino; hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo. Danos hoy nuestro pan de cada día; perdona nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden; no nos dejes caer en la tentación y líbranos del mal.

CELEBRACIÓN DE LA PAZ

Como hijos de Dios, intercambiemos ahora un signo de comunión fraterna.

COMUNIÓN

El animador hace la genuflexión, toma el pan consagrado, y sosteniéndolo un poco elevado sobre el copón, hacia el pueblo, dice en voz alta:

Éste es el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo. Dichosos los invitados a la Cena del Señor...

Cuando el animador comulga, dice en secreto:

El Cuerpo de Cristo me guarde para la vida eterna.

Distribución de la Sagrada Eucaristía.

CANTO:

ACCIÓN DE GRACIAS

Salmo 33. 3-11 Alabanza y gratitud al Señor

R/: Gustad y ved qué bueno es el Señor.

Bendigo al Señor en todo momento,
su alabanza está siempre en mi boca;
mi alma se gloria en el Señor:
que los humildes lo escuchen y se alegren.

R/: Gustad y ved qué bueno es el Señor.

Proclamad conmigo la grandeza del Señor,
ensalcemos juntos su nombre.

Yo consulté al Señor, y me respondió,
me libró de todas mis ansias.

R/: Gustad y ved qué bueno es el Señor.



CELEBRACIONES DOMINICALES Y FESTIVAS EN ESPERA DEL PRESBITERO

Contempladlo, y quedaréis radiantes,
vuestro rostro no se avergonzará.

El afligido invocó al Señor,
él lo escuchó y lo salvó de sus angustias.

R/: Gustad y ved qué bueno es el Señor.

El ángel del Señor acampa en torno a quienes lo temen y los protege.

Gustad y ved qué bueno es el Señor,
dichoso el que se acoge a él.

R/: Gustad y ved qué bueno es el Señor.

Todos sus santos, temed al Señor,
porque nada les falta a los que lo temen;
los ricos empobrecen y pasan hambre,
los que buscan al Señor no carecen de nada.

R/: Gustad y ved qué bueno es el Señor.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Concedenos, Dios Todopoderoso, que, meditando siempre las realidades espirituales,
cumplamos, de palabra y de obra, lo que a ti te complace.

Por Jesucristo, nuestro Señor. R/: Amén.

RITO DE LA CONCLUSIÓN

El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna. **R/: Amén.**

Podéis ir en paz. **R/: Demos gracias a Dios.**

Agradecimientos a quienes colaboran con las reflexiones, comentarios, revisión y otros en la elaboración de este subsidio.

DELEGACIÓN DIOCESANA DE CELEBRACIÓN: LITURGIA Y COFRADÍAS

